

272391000001

RELACION NUEVA DE LA COMEDIA LAS MANOS BLANCAS NO OFENDEN.

DE DON PEDRO CALDERON.

DE GALAN.

FFA

5/17

RESC

802

YA sabeis, que yo de Ursino
havia nacido heredero,
si el Cielo no me quitara
lo que me havia dado el Cielo:
pues siendo así, que Alexandro,
de Urbino Principe, i dueño,
siendo hermano de mi padre,
i haviendo sin hijo muerto,
me tocaba por varon
de aqueste Estado el gobierno;
ò mi desdicha, ò mi estrella,
ò mi fortuna han dispuesto,
sine Theodoro, Emperador
de Alemania, à quien por deudo
toca la eleccion, por ser
Corona del sacro Imperio,
à mi prima Seraphina,
que en infantiles años tiernos
quedò, por muerte del padre,
con posesion haya puesto,
como inmediata heredera,
bien que à salvo, mi derecho
del ultimo poseedor.
Mas para que ahora os cuento
lo que sabeis, pues sabeis,
que nos hallamos à un tiempo;
ella Princensa de Ursino,
i yo el mas noble Escudero
de su casa; cuya instancia
ocasion fue de no havernos
visto los dos desde entonces;
que aquel hidalgo proverbio
de pleitear con defuntos,
solo para dicho es bueno;
porque no se como puden
à venirse dos afectos



conformes al trato, estando
à la voluntad opuestos.
Con este pesar, por no
decir con este despecho;
que a vn animo generoso
nada le quitan el serlo,
vivo ocioso Cortesano
de Milan, à donde expuesto
à los desaires de pobre
anduve siempre creyendo,
que no hai estado en el mundo
peor que el pobre soberbio;
hasta que pensando un dia
en que pudiera ser medio
à mis tristezas, que fuesse
licito divertimiento,
vine à dâr (fuesse locura,
ò inclinacion, que no quiero;
que domestico enemigo
alimentaba yo mesmo)
en que el vivir ignorado
seria el mejor acuerdo;
quando de mis vanidades
engañado, por diversos
rumbos, que necesitado
à solas, tiene consuelo,
pero con testigos no:
mas que recibido yerro;
no sentir verla, y sentir
ver que vean que la tengo.
Pues esta locura dixe
antes, i à decirlo vuelvo,
ahora ausentarme Fabio
me persuadiò, a cuyo efecto
pedi licencia al carño,
que tuve à Lisarda un tiempo:

bien

bien que à pesar del rencor
de tu padre, porque siendo
en estos bandos de Italia
yo Gebelino, i el Guelfo,
declarados enemigos
fuimos siempre: quien vió, Cielos,
en la familia de un alma
vivir de puertas adentro
en un lecho, y à una mesa;
amor, y aborrecimiento?
Deste, pues, cesio heredado;
en un litigado pleito
se vengo de mi, no como
debíó un noble, pues haviendo
dexado en Milán su hija,
por gozar no sé qué sueldo
del Cesar, passa à Alemania,
donde à Seraphina à efectos,
mas que a mi, favoreció
su partido; pero esto
no es del caso, i así vamos
à que à ausentarme resuelto,
pido licencia al cariño
que tuve; advertid os ruegos,
pues hablo con vos, i no
puede Lisarda saberlo,
que deciros que la tuve,
no es deciros que la tengo;
sin que por esto tampoco
penséis, que el dudar de afecto
nace de aquella fineza;
i así, aqui la hoja doblemos,
que para ayudar à todo,
yo la dedoblaré presto.
Saliendo, pues, de Milán,
hube de tocar en Pueblos
del Principado de Ursino;
i hallélos todos envueltos
en publicas alegrías,
bailes, musicas, i juegos.
Pregunté la causa, i supe,
que era haver cumplido el tiempo
de su pupilar edad
Seraphina, i que el Consejo,
que havia hasta alli gobernado
en forma de Parlamento,
à otro dia la ponía
en posesion del gobierno,
con condicion, que en un año
huviesse de elegir dueño
que los rigiesse, por no
estár à muger sujetos:

Deste efecto hacia el Estado
regocijos, i à este efecto
quantos Principes Italia
tiene, à su hermosura atentos;
mas que à su Estado: que mucho,
si la hermosura es imperio,
que se compone de tantos
vassallos como deseos!
Procuraban festejarla,
siendo de todos primero
acreedor de tanas dichas
Don Carlos Colona, excelso
Principe de Visiniano,
que en los comunes afectos
tiene el primero lugar:
atengome à su derecho,
porque está mui adelante
el que por casamento
tiene al vulgo, i mui atrás
quien tiene de un vulgo zelos.
Añadióse à esta noticia,
que Carlos finó, i atento,
un torneo de à caballo
él mantendría, diciendo,
que ninguno merecia
fer de Seraphina dueño.
Quien defiende una verdad;
mui poco le debe el riesgo
ponerse, con que ocasion,
pues antes debiera el cuerdo
huir su faccion, sus aplausos,
para huir mis sentimientos,
entre el deseo de ver
la novedad del torneo;
i fui al aldate de Ursino
mas que sin vista, fui ciego.
Sigue el dictamen del hado
un infeliz, no advirtiéndolo
donde está el daño, ni donde
está el favor, porque el Cielo,
que con letras de oro tiene
en campo azul sus decretos,
ya iluminados celajes,
caso del discurso nuestro;
i así, el bien, i el mal se vienen
sucedidos ellos mesmos.
Digolo, porque llegando
disfrazada, i encubierto
de noche, hallé la Ciudad
hecha humano firmamento;
los horrores de las sombras
con las machinas del fuego,

desd'a hicieron del dia:
perdone el Sol, si me arrevo
a decir, que si dudaran
con materiales reflexos
de tanto esplendor, la Aurora
misma no le echàra menos,
pues naciendo no podia
dàrle mas luz, que muerien lo.
De una en otra calle hallé,
con vista baxando à tiento,
al Palacio llegué, donde
tambien informado advierto,
que hacia un publico farao
las visperas al torneo,
que havia de fer otro dia.
Aqui entre la gente envuelto
mas comun llegué al salon,
donde vi en un throno excelsó
à Seraphina; esta vez
el nombre traxo el concepto,
no yo, i así perdoname
decir, ó vulgar, ó necio,
que era un cielo Seraphina,
el seraphin de su cielo.
Ya os dixé, que no la he visto;
visto desde sus primeros
años, i así la objecion
no será de fundamento,
si dixere, que fue esta
la primera vez, que acento
vi tan cara à cara el Sol.
Quedé deslumbrado, i ciego
quedé à sus rayos, no sé
si à las mejoras ariendo,
que hallé en su hermoso semblante,
que dos manos tiene el tiempo,
que una va perfeccionando,
quando otra va destruyendo.
Pero si sé, si à un Pintor
en sus acciones ariendo,
pues quando para labrar
alguna imagen, al lienzo
arriba el viento, i descansa
luego la mano en el tiento.
Quando no sale à gusto
el ralgo que de ella ha hecho;
lo que la derecha pinta,
borra la izquierda; esto mesmo
al tiempo sucede, pues
quando en breves años tiernos
va ilustrando perfecciones,
va la hermosura en aumentos;

pero quando, no le sale
tan à su gusto el bosquejo,
le quita con esta mano
el mariz, que esta le ha puesto,
fiendo la edad de una Dama,
tabla en que dibuja diestro,
está cierto punto, en que
de la imagen mal contento,
el mesmo vuelve a ir borrando
lo que el mesmo fue poniendo.
No me quiero detener
en pintar los lucimientos,
bordados, joyas, i galas
de Damas, i Caballeros,
porque me está dando priessa
el mas extrahio suceso
que oisteis jamás, i baste
decir, que como entre sueños
pasó el festin, i la noche
quedó en su comun silencio.
Yo, que saqué de conmigo,
sin saberlo yo en mi pecho,
un cuidado iba à decir,
i no es cuidado, un deseo,
i no es deseo tampoco,
un afecto, i no es afecto,
un agrado, i no es agrado,
un tormento, i no es tormento;
un no sé qué, ahora lo dixé,
pues no sé lo que es, supuesto
que miento, si digo gusto,
i si digo pesar miento.
Tan nuevo huesped del alma;
que aposentandole dentro
della, ahun della no sabia
si era tristeza, ó contento.
Con este enigma, que ahun hoy,
ni le descifro, ni entiendo,
à las puertas del Palacio
me quedo absorto, i suspensó;
quando à un pequeño rato
escuché decir al éco,
en no bien distintas voces
de mal formados accentos;
fuego: no huve menester
segundo informe, supuesto,
que para saber à donde,
fue el oírle, i verle à un tiempo;
que llegó à mi tan veloz
la llama, como el estruendo.
El quarto de Seraphina
era el que se estaba ardiendo;

de Alcázar pasó á volcán,
de Palacio á mongibelo.
Toda su fabrica hermosa
tugeta al voraz incendio,
pyramyde era de humo,
tan alta, que los reflexos
de sus erradas centellas,
con preñacion de Luceros,
á petar del viento ardian
de esotra parte del viento.
Mal huviesse el aparato,
mal huviesse el lucimiento
de tanta encendida antorcha
como la adornó primero;
pues descuidada pavesa
del abreviado festejo,
el assumpto dió al acaso,
i á mi el assumpto, i el riesgo:
Pues como hombre despechado,
que tropezando, i cayendo
del mismo riesgo llevado,
perdiendo á qualquiera el miedo,
me arrojé dentro, i pasando
de aquel voraz elemento
las destroncadas ruinas,
con que voraz, i sediento
hacia iguales desperdicios
de lo precioso, i lo bello,
desde el dorado artefón
al chapado pavimento.
Cielos, piedad, una voz,
en detinayado lamento
dixo, cuyo Real norte
me dió en una quadra puesto,
donde Seraphina hermosa,
casi en el ultimo aliento
de su vida, sin sentido
duraba consentimiento.
Ni bien vestida, ni bien
desnuda estaba, que á medio
trage debió de cogerla
el tobresalto, i queriendo
escaparse, fue de fuerza
remora el desmayo: aih, Cielos;
i quien supiera pintarla!
pero ahun contado no quiero,
quando ella se está abrafando,
estarme yo deteniendo.
Con ella cargué en los brazos

i Eneas de aníor rompiendo;
saquéla del fuego, i vine
hácia el primer patio, á tiempo,
que ya la lloraban muerta,
los que así como la vieron,
quitandola de mis brazos,
cuidaron de su remedio,
alvergandola en la casa
de un anciano Caballero;
sin que de mi, ni mi accion
hiciesen mas caso; pero
haccion de pobre, ahun en llamas
nunca lucirá mas que esto.
Quien creyera, á quien quitaba
Estado, lustre, i aumento
diesse la vida? mas quien
no le creerá, si acudiendo
ahora á desdoblár la hoja,
que doble, á confessar llego;
que es la causa su hermolura,
i no el aborrecimiento
del padre, para que echasse
á Lisarda de mi pecho?
Digalo el primer amor
lo que quisiere el mas cuerdo,
que en llegando á haver segundo,
siempre al segundo me atengo.
Quien me acusa de mudable,
meta la mano en su pecho,
i verá quantas finezas
tiene el agradecimiento,
ó ya de locura mia,
ó de su agradecimiento.
Prevenido, como pude,
de credits, i dineros,
y á las armas, i caballos
declarado amante vuelvo
á festejarla, i servirla,
no sin esperanzas, puesto;
que para que me conozca
dueño de su vida, llevo
una sésa en esta joya,
que al quitarmela del pecho,
la quité del pecho yo
para testigo, i acuerdo
de mi accion, fiado en ella;
i en mi sangre, que en efecto,
si arde sin fuego, quizá
arderá mejor con fuego.

F I N.

Con licencia: En Sevilla; por Joseph Antonio de Hermosilla, Mercader de Libros, en Calle de Genova.